BREVE ACERCAMIENTO A LA POESÍA ARAGONESA CONTEMPORÁNEA

ANTÓN EITO MATEO

1. La lengua aragonesa

El aragonés, o lengua aragonesa es una de las lenguas más minoritarias y minorizadas de Europa. Se carecen de datos recientes y fiables acerca de su número de hablantes, los únicos datos de que se dispone datan de 1981,[1] son muy precarios porque no se cubrió todo el territorio, lógicamente están muy desfasados y el trabajo pro dignificación y recuperación de la lengua hacía poco que habían comenzado. De cualquier modo aquellos datos arrojaban un balance de aproximadamente 30.000 hablantes (entre hablantes activos y pasivos). A día de hoy, careciendo de datos fiables, es probable que esta cifra se incrementase, sobre todo en cuanto a pasivos (gente que lee esporádicamente, que ha realizado cursos, etc.), y en cuanto a hablantes activos las cifras no serían mucho más halagüeñas debido a la tradicional sangría que viene sufriendo la población aragonesa en constante descenso, cruel sobre todo en el medio rural del Alto Aragón donde resiste hasta nuestros días el aragonés.

Por tanto, cualquier producción referida a nuestra lengua, va a ser también mínima, aunque la cantidad y la calidad sean cuestiones separadas, siempre ante un mayor abanico de posibilidades es lógico que florezca una mayor calidad.

Por otro lado, no debemos perder de vista que el aragonés, ha carecido de un modelo culto, y de toda producción literaria desde la Edad Media. No es hasta los años 60 de nuestra centuria cuando comienza un nuevo período, donde se dan los primeros pasos hacia la normalización de la lengua, y comienzan a aparecer las primeras publicaciones en aragonés común.

2. La literatura en aragonés

Eduardo Vicente de Vera, uno de los primeros escritores en aragonés, y un gran estudioso de nuestra literatura, calificaba su historia, como "la historia de un abandono".[2] Esta afirmación denuncia dos situaciones, por un lado la ausencia de una tradición literaria en aragonés desde la edad media, lo que hubiese sido un hecho crucial en el mantenimiento y dignificación de la lengua, y por otro los "olvidos" y "descuidos" que se cometen al hablar de cualquier vestigio del aragonés. Un ejemplo claro lo

[1] Para mayor información sobre el tema se puede consultar «Datos lingüísticos de o Zenso de 1981», *Fuellas* [Uesca] 37: 10-16 (setiembre-outubre 1983).

[2] Cfr. VICENTE DE VERA, E.: *El aragonés, historiografía y literatura*. Zaragoza: Mira Editores, 1992.

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)

tenemos en la *Glosas Emilianenses* primer texto romance de la Península Ibérica. Pues bien, como recientemente hemos comprobado con motivo de la aparición de la nueva Gramática del castellano, y ya desde hace algunos años, este texto es usado como primer "texto en español" y no es raro que en el Monasterio de San Millán de la Cogolla se vengan realizando actos y celebraciones alrededor de esta "efeméride". Sin embargo esto dista mucho de ser una realidad, ya que destacados estudiosos, que creemos no podrán ser considerados como aragonesistas, como R. Lapesa, M. Alvar, o Menéndez Pidal, han descrito esas primeras anotaciones romances, como realizadas en el antiguo navarro-aragonés (el primigenio Reino Pamplonés comprendía partes de las actuales Navarra, Rioja y Aragón), cuyo heredero moderno es el aragonés.[3]

Otro abandono, son las traducciones que realizó el más ilustre escritor aragonés de la Edad Media, Chuan Fernández d'Eredia, que fue el primero en traducir a una lengua romance (al aragonés) a uno de los clásicos (en este caso a Plutarco). Fue la primera persona que tuvo consciencia de la necesidad de un aragonés común, de una *koiné*, ante la pujanza cada día mayor del castellano como lengua literaria. Es considerado por algunos estudiosos como el Alfonso X "El Sabio" del aragonés, y su obra, tanto en su estudio, como nuevas publicaciones críticas está siendo acometida por la Universidad de Castilla-La Mancha, ante la desidia de la Universidad de Zaragoza, única universidad de Aragón.

Es precisamente, de la propia Edad Media de donde podemos sacar numerosos ejemplos: cantares de gesta, crónicas y textos jurídicos y de ceremoniales, no en vano, la Cancillería de la Corona de Aragón, "trabajaba" en aragonés y catalán.

Pese a estos inicios esperanzadores, a partir del siglo XV, concretamente de 1412 cuando tras el Compromiso de Caspe, sube al trono aragonés la dinastía castellana de lo Trastamara con Fernando I, comienza la castellanización, teniendo su inicio entre el "establishment" (cancillería, oficiales reales), las clases altas (nobleza, clero) para después comenzar a ganar espacio en las ciudades como centros administrativos y prestadores de servicios, para pasar de ahí al medio rural.

Los siglos XVI y XVII suponen un tremendo vacío, ya que son contadas las muestras de producción literaria en aragonés. En los siglos siguientes, encontramos diversas manifestaciones, de carácter popular (coplas, dichos, pastoradas y diferentes representaciones festivas), en las que se ve manifiestamente la mentalidad diglósica que afecta a los hablantes de aragonés hasta nuestros días. Los personajes de importancia en la comunidad (maestros, médicos, curas) hablan en castellano, mientras que el pueblo llano (campesinos y pastores) lo hacen en aragonés.

En el siglo XIX nos encontramos con el primer intento moderno de forjar un aragonés común con la obra *Un conzello d'aldeya*, de Bernardo Larrosa. Algunos ilustres escritores aragoneses en castellano como Braulio Foz también daban muestras de conocer el aragonés y lo usaban en fragmentos de alguna obra costumbrista. Otras personalidades destacadas como el propio Ramón y Cajal, dan también referencias de que nuestra lengua contaba con una excelente vitalidad, y era hablada mayoritariamente en la calle.

Llegamos al siglo XX, donde tenemos dos épocas claramente diferenciadas, una primera que duraría hasta los años sesenta, donde se produce una producción literaria

[3] Esta tesis esta interesantemente defendida y argumentada por NAGORE LAÍN, Francho: «Mil (y pico) añadas de fabla aragonesa (arredol de as Glosas Emilianenses)». *Fuellas* [Uesca] 93: 16-19 (chinero-frebero 1993).

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)

bastante importante, pero siempre dialectal, es decir en las variedades locales del aragonés de cada autor o autora en concreto. Se veía la ausencia de conciencia de lengua unificada, e incluso es más posible que la mayoría nunca conociese la obra de los otros. Los temas al mismo tiempo son también bastante reiterativos, el pueblo o el valle, temas tradicionales y agrarios, y complejo por hablar aragonés (alguno incluso se autodenomina "inculto", o "pueblerino"). Autores destacados son Pablo Recio, Tonón de Baldomera, Veremundo Méndez, Chusé Coarasa, Leonardo Escalona, José Gracia y Domino Miral (caso curioso este, pues llegó a ser rector de la Universidad de Zaragoza, paradigma de persona "culta").

La segunda parte de este siglo está marcada por lo que algunos han denominado "renaxedura" (renacimiento), todos los esfuerzos hacia la creación y asentamiento de la *koiné*, y la normalización de la lengua en todos sus ámbitos.

3. Escribir en aragonés

No podemos dejar de mencionar tampoco, la importancia de la literatura para con la lengua aragonesa en su conjunto. El mero hecho tan sólo de escribir en aragonés ya supone una reivindicación, que casi podríamos denominar intrínseca. Ante la situación de nuestra lengua, e incluso su negativa de estatus lingüístico, el mero hecho de que continúen apareciendo libros, revistas, etc., ya supone un hecho de importancia vital. De hecho muchos de los escritores dialectales de los últimos siglos, han sido el vínculo que ha permitido en muchos casos que el aragonés llegase hasta hoy, y todos sus trabajos son los cimientos de la moderna normativización del aragonés. El sólo hecho de escribir en aragonés, supone por tanto un hecho de "militancia", al menos en sentido lingüístico.[4]

Al mismo tiempo, podríamos decir sin ninguna duda que todo el avance normalizador y normativo del aragonés ha sido vía literaria. La ausencia, aún persistente hoy, en otro tipo de medio de comunicación (radio, t.v., y medios informáticos básicamente) ha supuesto que la mayor parte de la "materialización" del aragonés, haya sido vía literatura. No en vano, es frecuente oír la denominación de "aragonés literario común", para referirse a la *koiné* del aragonés. En los últimos años la publicación de libros en modalidades dialectales ha ido descendiendo paulatinamente, para afianzarse la realizada en el modelo común, e incluso ha sido destacable la aparición de editoriales privadas (casos de Xordica, o Gara d'Edizions) que se han unido a la publicación de las diferentes asociaciones y la mínima institucional. Al mismo tiempo, al ser este el material con el que se contaba en los diferentes cursos, seminarios, talleres, etc., de enseñanza del aragonés, el aragonés común, ha ido consolidándose incluso en las zonas donde alguna de las variedades se mantenía viva.

La literatura, es hoy por hoy el pilar clave del aragonés. En espera de las necesarias medidas políticas y administrativas (la tan añorada ley de lenguas, y su entrada en la enseñanza reglada), la continua aparición de libros en aragonés, de vocabularios, de textos variados, de revistas, etc., son el soporte que mantiene viva la lengua, y las constantes reivindicaciones. Y como veremos a continuación la poesía ha jugado y juega un papel primordial.

[4] NAVARRO, Ch. I.: «As rebindicazions lingüisticas en a poesía en aragonés». *Alazet* [Huesca] 1: 99 (1989). [Instituto de Estudios Altoaragoneses]

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)

4. La poesía aragonesa contemporánea

Tal y como ya hemos comentado, dividiremos este período en dos apartados, uno primero dedicado a la poesía dialectal, y otro dedicado más ampliamente a la poesía en aragonés común desde los años sesenta.

4.1. Poesía dialectal

Tal vez el rasgo más característico que debamos señalar, es que su importancia tiene más que ver con su valor documental y lingüístico que por su influencia en el posterior desarrollo de la poesía en aragonés.

Generalmente son copleros locales, tanto por su tipo de lengua, como por sus temas y "universos simbólicos". Las referencias al pueblo, a sus costumbres, a las fiestas, o al ciclo natural, son el eje vertebrador de sus poemas. Ya se había reseñado que estos carecían de cualquier conciencia lingüística, ni consideraban la problemática del aragonés como lengua, tan sólo había un interés por contar cosas del pueblo (y para el pueblo en los más de los casos) y de divertir.

Esta serie de autores las localizamos en cuatro puntos concretos de la geografía del norte de Aragón, lo que ha llevado a algunos estudiosos a hablar de núcleos.[5] El primero de estos focos lo tenemos en Echo (Biello Aragón), localidad de una gran tradición literaria en aragonés, cuya variedad local, desgraciadamente no lo suficientemente estudiada seriamente, fue y sigue siendo uno de los baluartes del aragonés común. En esta localidad tenemos al poeta más destacado en Veremundo Méndez (Echo 1896-1968), con composiciones de carácter descriptivo y costumbrista. En una época más reciente pero siguiendo con esa tradición dialectal, y casi temática (hablar sólo del valle), podemos destacar a Rosario Ustáriz y Victoria Nicolás. No podemos olvidar a otros dos autores como Chusé Lera y Chuan Chusé Lagrava, que también han publicado poesías en aragonés, aunque su labor principal sea la música, dentro del Grupo Folclorico de la Val d'Echo, donde ambos han puesto letra (en aragonés cheso) y música a muchas canciones.

En segundo lugar nos desplazaríamos en este imaginario viaje a Estadilla (Baxa Ribagorza), donde ya en el siglo XIX, nos encontramos con un poeta local Bernabé Romeo. El aragonés empleado en esta localidad tiene gran número de castellanismos, y presenta rasgos de transición hacia el catalán. Sus dos autores más representativos son Cleto Torrodellas (Estadilla, 1868-1938) y Pablo Recio (Estadilla, 1914-1988).

El tercero de estos núcleos lo encontraríamos en Graus (Baxa Ribagorza), con un grado de castellanización quizá superior al de Estadilla. La temática es también muy localista, y con grandes referencias a las costumbres y fiestas locales. Es además en los diferentes programas y folletos festivos (y diferentes periódicos y revistas locales) donde buen número de estos poetas locales publican con cierta periodicidad sus versos. El autor más representativo es "Tonón de Baldomera", pseudónimo de Antonio López Santolaria (Graus, 1901-1977).

---

[5] Vid. NAGORE LAÍN, Francho: «Diversidad lingüística y variedad poética en Aragón». En: *El desierto sacudido. Actas del curso «Poesía Aragonesa contemporánea»*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, 1998, p. 70.

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)

Benasque (Benás en aragonés) es la localidad donde encontramos situado el cuarto y último foco. Pese a la fuerza y vitalidad de su variedad local, la "actividad" de estos autores no comienza hasta casi los años ochenta. Escriben en su variedad local conocida popularmente como *patués*. El primer libro de poesía en benasqués lo publica en 1985 Chusé María Ferrer Fantoba (Sesué, Bal de Benás, 1954), titulado *Ta las fuens me'n boi*, pero lo verdaderamente destacable, es que entrae las declaraciones de esta autor ya se comienza a ver una preocupación por el tipo de lengua usado (incluido el campo ortográfico), así como por la temática (la lengua ya no sólo vale que para hablar de lo agrícola-tradicional), y por señalar el verdadero estatus que como lengua le corresponde al aragonés. Otros autores y autoras que continúan escribiendo poesía en benasqués son, entre otros, Mª José Subirá, José Antonio Saura, Rosa Guaus, José Luis Pérez Arcas, o Ana Lloret.

Muchas más personas siguen escribiendo (o lo han hecho) en su variedad local. De muchos de estos escritos ha sido muy difícil tener constancia, su "distribución", casi mejor decir orientación, ha sido local, por tanto han salido en programas festivos, revistas locales, etc., por lo que su conocimiento para los estudiosos se hace casi imposible. Pero también tenemos otra serie de autores y autoras, muchos de ellos de forma aislada, que han cultivado sus variedades locales, como son los casos de Nieus Luzia Dueso (aragonés chistabín), Bienvenido Mascaray (aragonés ribagorzano), José Gracia (Sinués, 1898-1981), Mariano Coronas, etc.

4.2. La poesía en aragonés común

Los avatares de la lengua aragonesa han sido muy variados. Como ya manifestamos la sola aparición de un nuevo libro es ya un dato a destacar. La convicción de "hablar mal", de "hablar basto", o de incultura la ha reflejado nuestra propia literatura. Por tanto, en los primeros momentos del movimiento de recuperación y dignificación del aragonés, había una gran preocupación por la dignificación de la lengua, y por demostrar que esta era tan válida como cualquier otra (incluida el castellano) para realizar cualquier actividad, incluido el uso más refinado de la lengua, como es la poesía. No es de extrañar, por tanto, que los primeros libros en aragonés fuesen de poesía. La idea era clara, había que pasar a la práctica y demostrar que el aragonés servía para escribir una poesía "auténtica" y moderna. Al mismo tiempo, se realizaba una función lingüística, la de perfeccionamiento del propio sistema, y la reivindicación, de su uso, promoción, protección, etc., y de su propio estatus como lengua.[6] Esta poesía tratará por tanto de ser "auténtica", con validez universal, de ser una verdadera creación literaria, superando las hasta ahora conocidas coplas locales.

4.2.1. Los primeros pasos

Las primeras líneas escritas con la conciencia de hacerlo en un aragonés común, en un intento de normalizar la lengua son de Ánchel Conte, verdadero poeta-padre del moderno aragonés, bajo el nombre *A tierra de yo* (premio "Veremundo Méndez" en 1968). Tres años después aparecía el primer libro en un protoaragonés común, de otra

[6] NAVARRO, Ch. I., op. cit., pp. 99 y sgutes.

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)

de las personas clave hasta nuestros días en todo este proceso y futuro modelo lingüístico, como es Francho Nagore, *Sospiros de l'aire*, cuya introducción es toda un declaración de intenciones, un ideario de lo que sería en los años siguientes todo el esfuerzo de dignificación del aragonés. En la presentación de esta obra, el propio Ánchel Conte, habla de hacer del aragonés «lo que nunca ha podiu estar» (lo que nunca ha podido ser), es decir, una lengua culta. Junto a estos dos autores, tenemos un tercero también clave en todo el proceso como es Eduardo Vicente de Vera, cuya obra *Garba y augua*, fue la primera escrita siguiendo las primeras normas gráficas del aragonés moderno, en 1974.

Esta triada de autores son los iniciadores de la moderna poesía en aragonés. Sus obras, "clásicas" en el aragonés, son hoy fuente de los modernos autores, y verdaderos libros de actas de la historia contemporánea de nuestra lengua. Amén de todos los rasgos estilísticos que podríamos reseñar, de sus intenciones metalingüísticas, y de un sinfín más de matices, hay que destacar la simbología del otoño (*agüerro* en aragonés), en estas primeras obras.

Ángel Crespo calificó esta referencia al otoño, como un tópico,[7] y casi como una transformación de un estado psicológico, teniendo al otoño como estación simbólica de "lo aragonés". Esta referencia a esa estación nos aparece tanto en los poemas de la triada iniciática del aragonés, como en posteriores obras (*Cutiano agüerro* —Otoño constante— es el título del segundo libro de Nagore). Pero, ¿por qué esta referencia? El otoño es la estación de la decadencia, le seguirá el invierno que es la muerta, por el contrario de la primavera símbolo de la juventud, y del verano etapa de la plenitud vital. Con el otoño también se hace referencia a la tristeza, a la melancolía, incluso al llanto, y la muerte parece cercana, más "acorde" con esta estación. Como se ve, es todo un reflejo de un estado de ánimo, de una vivencia personal como investigadores, como lingüistas conocedores del aragonés, pero sobre todo de hablantes que veían la decadencia de su lengua, ya en la antesala de una muerte anunciada. Pero al mismo tiempo comenzaba a producirse esa transformación psicológica. El otoño es al mismo tiempo madre de la muerte, pero también de la vida. Es la época de sembrar, de enterrar esa semilla que luego germinará, en ese fruto que para el aragonés no es otro que el futuro. También hay un uso del tópico en positivo. Este uso del otoño como símbolo del aragonés, ha sido usado también por posteriores poetas en aragonés con las mismas connotaciones que hemos visto aquí, convirtiéndose en una de las referencias más fecundas y constantes en la poesía moderna en aragonés.

4.2.2. Las nuevas generaciones

Tal vez hablar en términos de "generación", no sea muy correcto o adecuado, pero si es cierto que en los años posteriores a las primeras obras de los impulsores de la poesía en aragonés (y de la propia lengua), han aparecido nuevos autores y autoras, muchos de ellos auténticos *top-ten* de la literatura aragonesa actual, ya sea en prosa o en verso.

En un primer grupo a comienzos de los ochenta, se encontrarían Francho Rodés, Chusé Inazio Nabarro y Chusé María Guarido. Estos autores aportaron un nuevo estilo al aragonés, y una amplitud de miras a su poesía. La producción literaria de algunos de

[7] Vid. CRESPO, A.: *La nueva poesía en aragonés: ensayos y críticas*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, 1997, pp. 49-67.

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)

ellos como Nabarro, se ha prolongado hasta nuestros días, siendo actualmente el autor más leído en aragonés, y un verdadero modelo para jóvenes escritores.

En la década de los ochenta, siguen apareciendo destacados autores: Chusé Raúl Usón, Félix Torres, Santiago Román Ledó, Gonzalo Orna, Chabier Tomás o Rafel Barrio. Entre estos nuevos autores comienzan a aparecer nombres de gente que no es del Alto Aragón (del dominio lingüístico actual del aragonés), sino que ya aparecen personas de Zaragoza y comarcas más meridionales, lo que demuestra por otra parte que el trabajo de enseñanza y recuperación comienza a dar sus frutos.

En los noventa esta tendencia se deja ver claramente, y aparecen autores del sur de Aragón (Teruel), incluso de la diáspora valenciana (Chusé Carlos Laínez), que ha aportado nuevos aires coloristas y mediterráneos, totalmente desconocidos en la poesía aragonesa con referencias continuas y constantes a los Pirineos (último reducto de la lengua), o a la dureza de la tierra aragonesa. Entre estos autores cabe destacar, además de los ya mencionados, al zaragozano Carlos Diest (un artista que combina las letras con la música, en el grupo de rock en aragonés Esferra —destrozo, desastre) y a los teruelanos Chusé María Cebrián y Chuan Chusé Bielsa.

La poesía continúa su andadura, y podríamos añadir nuevos nombres a los ya consagrados como las autoras de reciente aparición Ana Tena y Carmina Paraiso, o Roberto Cortés, así como la vuelta de todo un clásico como Ánchel Conte, que tras muchos años de silencio, en cuanto a lo que a creación lírica se refiere, volvió con un espléndido poemario en 1996, *O tiempo y os días* —El tiempo y los días—, y el mismo Francho Nagore que editó un nuevo libro donde recogía viejos poemas inéditos y algunos de nueva creación en 1999, *Baxo a molsa* —Bajo el musgo.

5. A modo de breve conclusión

La poesía tuvo (podríamos añadir que lo tiene y esperamos que lo siga teniendo) un papel central en el moderno proceso de normalización de la lengua aragonesa. Al mismo tiempo, las coplas populares, y sus autores, fueron el único nexo escrito de la lengua desde la Edad Media hasta nuestros días, y curiosamente los primeros libros aparecidos en la época moderna también fueron de poesía, en un intento de demostrar la validez del aragonés como lengua.

Hoy en muchos de los premios que se convocan para la lengua aragonesa, hay siempre un apartado para la poesía, además de un premio sólo para poetas "Ana Abarca de Boleya". Lo que es un soporte de gran valor para que sigan apareciendo nuevos y nuevas autores y autoras de poesía en aragonés.

La poesía, al igual que el resto de literatura en aragonés, gozan hoy de un relativo buen estado de salud, si se comparan con otros ámbitos de la lengua (uso social, enseñanza, aparición en los *mass-media*, etc.) Es de esperar que la necesaria normalización social y apoyo institucional decidido que necesita el aragonés, debiese contribuir a "revolucionar" y aportar nuevos aires a todas las esferas de la lengua, incluida la literaria. Hoy la literatura continúa siendo el soporte del aragonés, y la poesía juega una importancia que hemos tratado de destacar en las líneas anteriores. El aragonés lleva años tambaleándose, la lengua más minoritaria de Europa como decíamos al empezar este trabajo, cada libro que sale ayuda a continuar cimentando este soporte, y cada nuevo verso es una nueva bocanada de aliento que ayuda a mantener viva nuestra lengua y la ilusión de quienes la hablamos.

ISSN 1616-413X

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)

6. Bibliografía

Para realizar un estudio más amplio y completo sobre este tema, son de imprescindible consulta las siguientes obras:

CRESPO, A. (1997): *La nueva poesía en aragonés: ensayos y críticas*. Uesca, Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, 1997.

NAGORE LAÍN, F. (1984): «Última poesía en aragonés». En: *I Jornadas Poéticas*. Cuenca: Consejería de Educación y Cultura de Castilla-La Mancha.

—— (1986): «Literatura en aragonés en o sielgo xx». En: *V Jornadas de cultura altoaragonesa*. Uesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.

—— (1998): «Diversidad lingüística y variedad poética en Aragón». En: *El desierto sacudido. Actas del curso «Poesía Aragonesa contemporánea»*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, pp. 363-384.

NAVARRO GARCÍA, Ch. I. (1989): «As rebindicazions lingüisticas en a poesía en aragonés». Alazet [Huesca] 1: 99-147. [Instituto de Estudios Altoaragoneses]

Acerca de la literatura en aragonés, tenemos la siguiente obra más global:

VICENTE DE VERA, E. (1992): *El aragonés, historiografía y literatura*. Zaragoza: Mira Editores.

7. Principales autores y obras

Para agilizar la lectura hemos evitado de manera intencionada citar en el texto las referencias de todos los autores completas. A continuación citamos algunas de las obras más importantes de los autores y autoras aparecidos en el texto (no están todas, sino las que se han considerado más relevantes para cada caso concreto). Trataremos de seguir, en cierta forma, su orden de aparición en el texto, por si se quiere realizar alguna consulta, tan sólo citamos por lo general obras publicadas, aunque se podrían citar bastantes más poemarios incluidos en premios literarios y diferentes obras conjuntas o antológicas.

7.1. Poesía dialectal

Núcleo cheso:

MÉNDEZ COARASA, Veremundo (1979): *Añada'n la Val d'Echo*. Edición a cargo de T. Buesa. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

COARASA ATIENZA, Chusé (1992): *L'ombre, l'onse*. Obras completas. Zaragoza: Diputación General de Aragón. Departamento de Educación y cultura.

USTÁRIZ BORRA, Rosario (1982): «Remerando a Pedro». En: *I Premio Literario «Val d'Echo»*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, pp. 21-25.

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)

NICOLÁS MINUÉ, Mª Victoria (1986): *Plebia grisa*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.

Núcleo bajorribagorzano:

TORRODELLAS ESPAÑOL, Cleto (1989): *Versos y romances en ribagorzano*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
RECIO, Pablo (1990): *Horas sueltas*. Edizión a cargo de Francho Nagore. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.

Núcleo grausino:

LÓPEZ SANTOLARIA, Antonio [«Tonón de Baldomera»] (1983): *Prosa y verso*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.

Núcleo altorribagorzano o benasqués:
FERRER FANTOBA, Chusé María (1985): *Ta las fuens me'n boi*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.

Otros autores dialectales:

DUESO LASCORZ, Nieus Luzía (1980): *Al canto'l zinqueta*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
MASCARAY SIN, Bienvenido (1984): *Benas, trallo y fuellas*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.

7.2. Poesía en aragonés literario común

CONTE CAZCARRO, Ánchel (1985): *No deixez morir a mía boz*. 2ª ed. aumentada y corregida. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa. [1ª ed. Barcelona, Colección El Bardo, 1972]
—— (1996): *O tiempo y os días*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
NAGORE LAÍN, Francho (1971): *Sospiros de l'aire*. Zaragoza: Publicaciones de la Caja de Ahorrros de Zaragoza, Aragón y Rioja.
—— (1977): *Cutiano Agüerro*. Zaragoza: Porvivir Independiente.
—— (1984): *Purnas en a zenisa*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
—— (1999): *Baxo a molsa*. Zaragoza: Xordica Editorial.
VICENTE DE VERA, Eduardo (1976): *Garba y augua*. Zaragoza: Litho Arte.
—— (1981): *Chardín d'ausenzias*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
RODÉS ORQUÍN, Francho (1980): *Ascuita clamor bueita*. Barcelona.
—— (1989): *Armonicos d'aire y augua*. 2ª ed. corregida. Zaragoza.
GUARIDO UBIERGO, Chusé María (1982): *A nuestra canta*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)

BARRIO PUEYO, Rafel (1982): «Camín y soledá». En: *I Premio Literario Val d'Echo*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, pp. 37-47.
TOMÁS ARIAS, Chabier (1987): «O equinozio d'as flors». *Literafura* [Uesca] 1.
—— (1998): «Tiempo d'esilio. An se coba o sol». En *Premio Literario en aragones «Lo Grau»*: III (1992) y IV (1997). Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
NAVARRO GARCÍA, Chusé Inazio (1985): *O mirallo de chelo*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
—— (1998): *En esfensa de as tabiernas y atros poemas*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
USÓN, Chusé Raúl: *Ixe buxo biello* (1988). Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
DIEST, Carlos (1990): *Luen d'as tierras d'a libertá*. Zaragoza: Braulio Casares.
—— (1996): *Rimallos*. Zaragoza: Braulio Casares.
LAÍNEZ, Chusé Carlos (1991): *En o gudrón espígol xuto*. Teruel: Sur Edizions.
—— (1992): *Aíre de liloileras*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
CEBRIÁN, Chusé María (1990): *Paisaches*. Teruel: Sur edizions.
BIELSA ALQUÉZAR, Chuan Chusé (1990): *Antoloxía*. Teruel: Edición de L'Albada.
CORTÉS, Roberto (1995): *Escais d'un zarpau d'intes*. Uesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.

8. Breve muestra poética

Eduardo Vicente de Vera. «Tardada d'agüerro» en *Garba y augua*.

N'ista tierra
toz os diyas
todas as oras
son as zinco'n punto d'a tardi,
en toz os intes
bi-ha emburzadas n'o zerclo d'os trigos.

Francho Nagore Laín. «Canta d'agüerro» en *Sospiros de l'aire*.

L'otoño ye astí:
tras l'alegre mallo,
unde lo sol pega.
Unde se'n va jopando
lo sol triste y royo
con añoranzas berdas.
Ya gora tót ye escuridá:
ye una tardi sombría d'agüerro.
Tót ye triste. Lo triste ye triste,
lo bardo, ye bardo. Y l'aigua
fa triste lo que encara no yera.

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)

Francho Rodés Orquín. Sin título, en *Ascuita, clamor bueita*.

Tristos ibiernos d'Aragón
muertos n'un zincuanta por ziento d'a vida
y l'atra metá,
n'un puño preto
embolicáu de sudórs y rabia.
Péga-li un mueso à l'adoba
pa esclatar d'una bez
y fuye d'isto
u debanta-te contr'a muerte

ISSN 1616-413X

BDD-A5199 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:07:18 UTC)